

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.75
Portugal.....	2.50
América.....	3.50
Extranjero.....	4.50
En las demás.....	5.00

VENTA

Madrid.....	30 núm. 1.50
Provincias.....	35 núm. 1.75
Portugal.....	40 núm. 2.50
América.....	50 núm. 3.50
Extranjero.....	60 núm. 4.50
En las demás.....	70 núm. 5.00

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANO XV—TERCERA EPOCA

Lunes 30 de Setiembre de 1899

MADRID—NUM. 5.078

NUESTRO GRABADO

La vida del general republicano cuyas cenizas han sido trasladadas recientemente al Panteón inspiró a lord Byron las siguientes frases, que sintetizan los hechos del que, a pesar de haber vivido tan poco, supo dejar un nombre glorioso y respetado.

«Corta, bizarra y gloriosa fué su existencia: su muerte fué llorada por dos ejércitos, el propio y el enemigo, y todo extranjero que pasa por el lugar donde se eleva la sencilla tumba, deteniéndose a regar por el eterno descanso de su alma caballerescas.

El que fué campeón de la libertad y tuvo en sus manos un gran poder, jamás perdió la placidez de su alma. Por eso los hombres lloran sobre su tumba.»

Con efecto, entre las grandes figuras de la revolución francesa, la de Marceau brilla con un fulgor que crece á medida que se aleja la gran epopeya.

Francisco Severino Marceau nació en Chartres el 1.º de Marzo de 1769: á los diez y seis años de edad entró plaza en un regimiento. El 14 de Julio de 1789 era sargento y se hallaba con licencia en París: cuando el pueblo se disponía á atacar la Bastilla, Marceau se puso al frente de una de las columnas asaltantes é hizo prodigios de bravura. Una vez tomada la fortaleza, todos buscaban al joven sargento para felicitarle por su arrojo; pero Marceau desapareció de aquellos lugares dando señales de una noble modestia.

La coalición europea amenaza caer sobre la Francia revolucionaria: la explosión entusiasta de aquellos inmortales patriotas dió elementos al poder central para reclutar, organizar y disponer masas que marchasen á oponer sus pechos enardecidos á las balas de la reacción. Marceau que, profesaba ardientemente las ideas liberales y que por añadidura era un patriota entusiasta, acudió al llamamiento de la patria, siendo destinado al ejército de las Ardenas mandado por La Fayette.

En 1792, el héroe de la Bastilla era nombrado jefe del séptimo batallón de voluntarios. Hallábase la tropa picada de indisciplina; varios desmanes se habían cometido, á la vista de los cuales muchos jefes se disponían á abandonar sus mandos. Marceau consigue con un carácter envidiable reducir á mejor estado las tropas, y reuniendo á los que querían abandonar las filas, logra hacerles desistir de su propósito por medio de estas enérgicas frases: «La patria tiene puesta su confianza en nosotros; nuestro puesto está aquí, en la frontera. Si vosotros lo abandonáis, volvéis la espalda al enemigo.»

Enviado con su batallón á Verdun, se opuso á la entrega de la plaza, si bien su empeño resultó vano. Por muerte del gobernador de la plaza, Marceau fué el encargado de la penosa tarea de ratificar la capitulación con el general prusiano. Conducido á la tienda del rey de Prusia, no pudo contener lágrimas de cólera y de dolor. Cuando á la mañana siguiente las fuerzas francesas abandonaron la plaza, la voz de Marceau gritó, retando á los conquistadores: «Hasta la vista; ya nos encontraremos en las llanuras de Champagne.»

Refiere uno de los biógrafos del candillo revolucionario que al saber el representante del pueblo delegado en aquel ejército que había perdido su equipo y con él algunos luises que componían toda su fortuna, hubo de decirle: «¿Qué queréis que se os dé como remuneración?» Y Marceau volviendo sus ojos hacia el sable que había dejado en manos de los prusianos, replicó: «Un sable nuevo para vengar nuestra afrenta.»

En los empleos sucesivos, hasta llegar á general de brigada, Marceau siguió acreditando su fama de experto y valeroso. Su conducta en la sorpresa de Saumur es una de las más bellas páginas que registran las biografías de los candillos militares.

En 10 de Noviembre de 1793, y cuando sólo tenía 24 años, fué nombrado general de división, y destinado con Kleber á la frontera. En un encuentro con el enemigo vió que una hermosísima joven iba perseguida por sus soldados: ordena al ayudante Savary que la proteja y la conduzca al cuartel general, en donde fué colmada de atenciones y restituida á su campo, acción que le granjeó el aprecio de propios y enemigos.

La batalla de Savonay contra los vendederos sirvió para que la gloria de Marceau se patentizara á los ojos de todos. Este candillo carecía de caballería, y con el fin de concluir las ventajas logradas ya por los peones, organiza un escuadrón con los oficiales superiores y ayudantes, se pone á la cabeza de él, y logra dispersar al contrario. «No he conocido ningún general como Marceau—decía Kleber en el parte de la batalla—para cambiar con tanta sangre fría y tanto acierto un plan de ataque al frente del enemigo.»

Su comportamiento en Fleurus fué igualmente bizarro: mandaba el ala derecha y perdió dos caballos. En Deuren compartió con Championnet la gloria de la jornada, valiéndole sus hazañas que el comité de «salvación pública» le llamase «el león» del ejército francés.

A los pocos días recibe el encargo de sorprender á Coblenza: organiza la operación, y cuando los aliados estaban más tranquilos en la ciudad, entra Marceau en ella, se apodera de numerosas tropas y pone en dispersión á todo el Estado Mayor general.

Muy lejos iríamos en esta biografía si hubiésemos de relatar la gestión bizarra, audaz y acertada de Marceau, al frente del ejército del Sambre y Mosa. Con la mitad de lo que hizo el joven candillo han adquirido muchas figuras de la historia el concepto de ilustres soldados.

El 20 de Setiembre de 1796, Marceau acompañando de su ayudante el capitán Bonhait y seguido de dos ordenanzas, avanzaba por el desfiladero de Altkirchén á fin de reconocer el terreno.

Habían entrado apenas en la garganta, cuando Marceau fué herido mortalmente por un cazador tirolés apostado tras un árbol.

Confiado á la humanidad del comandante del puesto prusiano más próximo, Marceau espiró al

dia siguiente. Durante el tiempo de su agonía, los viejos generales austriacos y prusianos acudieron á saludar al joven capitán cuyos gloriosos hechos les salían admirados. El mismo archiduque Carlos no pudo menos de llorar ante aquel cuerpo que había encerrado un espíritu tan grande, tan generoso y tan recto.

Las cenizas de Marceau fueron sepultadas en el campo atrincherado de Coblenza. Las tropas francesas rindieron desde su campo los honores debidos al general francés: las austriacas también tributaron honores al cadáver del que fué su enemigo.

Sobre su tumba se elevó un sencillo mausoleo costeado por sus camaradas y dirigido por Kleber.

Al celebrar Francia el glorioso centenario de la Revolución ha hecho conducir las cenizas del general revolucionario al seno de la madre patria, rindiéndole así el homenaje de cariño y consideración á que era acreedor por sus heroicos hechos.

EL NOVICIADO DE LOS JESUITAS

Un exnovicio de la compañía de Jesús, M. Dziwicki, separado de la orden, según dice por motivos

te una hora «meditación» sobre un punto que se escoge la víspera para todos en los *Exercitia spiritualia*. Comienzan por besar el suelo y continúan de rodillas, concretando el pensamiento á los diversos extremos del programa; lo más correcto es observar durante la hora una inmovilidad absoluta sin fruncir siquiera las cejas aunque sea para espantar una mosca que vaya á colocarse en la frente.

Acabada la meditación se consagra un cuarto de hora á la «revista» que consiste en resumir por escrito el ejercicio mental, con objeto de que puedan comprobarse los progresos del novicio en la santa vida y extender el resultado en el Diario espiritual.

Llega el momento de ocuparse en las cosas temporales. Lo primero es hacer la cama: ésta se compone de un saco lleno de paja colocado sobre tablas, una almohada, dos sábanas y una manta. Es preciso dar á este conjunto de objetos apariencia de lecho decoroso. Hay que asegurarse de que las guardanias se hallen bien plegadas y sujetas por la armadura de hierro. Sobre esto debe fijar mucho su atención el hermano amonestador. Por la más insignificante falta se vuelve á empezar el trabajo de nuevo; muchas veces se extrema la exigente escurrosidad para probar la paciencia del novicio.

por igual y con un espíritu de caridad bien entendido para conocer imparcialmente sus defectos y señalarlos con precisión.

A las ocho y media óyese de nuevo la campana, cesen los trabajos y los novicios se colocan en fila para practicar el ejercicio de paseo durante media hora, leyendo un capítulo del libro *La perfección cristiana*, de Rodríguez. Una conferencia acerca de las reglas de la orden sigue á esta lectura ambulante. Después todos los novicios repiten á una voz el resultado de la lección; hacen una ligera visita á la capilla y pasan al ejercicio de memoria que consiste en aprender literalmente algunos versículos de las Escrituras. Dos veces por semana se sustituye este ejercicio con las ocupaciones que exigen el cuidado de la guardarropía, ó con la lectura de las «instrucciones», libro reglamentario que debe ser leído por entero todos los meses.

A las once entran en la clase de pronunciación y elocución. Sigue después el examen de conciencia hasta el *Angelus* del mediodía. Entonces pasan al refectorio. La comida se compone de sopa, cocido, asado, legumbres, pastel y media botella de vino. Es preciso comer de todo y particularmente de aquello que menos agrada. Durante la comida el hermano lector lee un capítulo de las Escrituras. Esta es la oportunidad para que hagan confesión pública los que lo deseen, previo el correspondiente permiso.

Terminada la comida van á visitar al Santísimo Sacramento y pasan al recreo. Esta es la prueba más espinosa del día y la que exige más dominio de sí mismo para soportarla con honor. Está prescrito que se hable, pero eludiendo los asuntos frívolos ó demasiado serios, las discusiones y las meditaciones; hay que procurar no distinguirse á expensas del prójimo sin hacer alarde de excesiva reserva. No se puede hablar de los estudios eclesiásticos, de ciencias, de literatura, de los profesores, del país ni de los compañeros. Se comprende que en tales condiciones el recreo sea un verdadero nido de pecados y se convierta para la mayor parte de los novicios en fuente de amargos remordimientos y de largas estaciones de penitencia en el confesionario.

La clase de entonación llega felizmente á ponerle término con ejercicios sobre las diferentes inflexiones de la voz. Después viene la explicación del esteticismo, ó en el último grado del noviciado el ejercicio de la confesión, y durante todo el resto del día continúan alternando las meditaciones, las clases y los trabajos manuales hasta la cena que se sirve á las siete. Por último, el programa de la meditación para el siguiente día, el rezo de la tarde á toque de campana, el examen de conciencia en la celda y á las nueve la campana toca silencio. Los novicios se entregan á la meditación y se adormecen con las manos cruzadas sobre el pecho. Tal es la orden del día que San Ignacio ha dado á su ejército de cuasi cadáveres.

Mereced á ella siguen siendo una especie de cuerpo extraño en el organismo de las naciones que no han sabido librarse de tan molesta y peligrosa espina.

UN ESTADO ESPAÑOL EN LA UNION AMERICANA

No somos insignificantes los españoles en la América sajona, y pronto estaremos representados por una importante entidad política en aquella inmensa y floreciente república.

Sabido es que el territorio de Nuevo México se prepara á ingresar en la Union en la categoría de Estado soberano, á que es acreedor por la riqueza y feracidad de su suelo y por el número de sus habitantes.

Calculábase éstos de 175 á 180 mil, la mayor parte de los cuales son de estirpe española y reconocen y usan la lengua castellana como la suya propia. La extensión superficial no baja de 79 millones de acres.

En Nuevo México, según afirmación de su propio gobernador Mr. Ross, se cosecha más trigo, maíz y avena que en el valle del Misipi, y abundan los frutos de las zonas templadas y semitropicales, como las uvas, higos, almendras y granadas.

Pero á todo esto excede la riqueza mineral de aquel territorio, de cuyas entrañas se reconocen en abundancia el oro, la plata y el cobre. El carbon beneficiado de sus minas el año pasado llegó á 618 toneladas, y se calcula que las cuencas holleras tienen una extensión superficial de 4.000 millas cuadradas.

La propiedad imponible se tasó el año pasado en 43.000.000 de pesos, y hubiera sido mayor de haber estado bien definidos los títulos de posesión de concesiones agrarias.

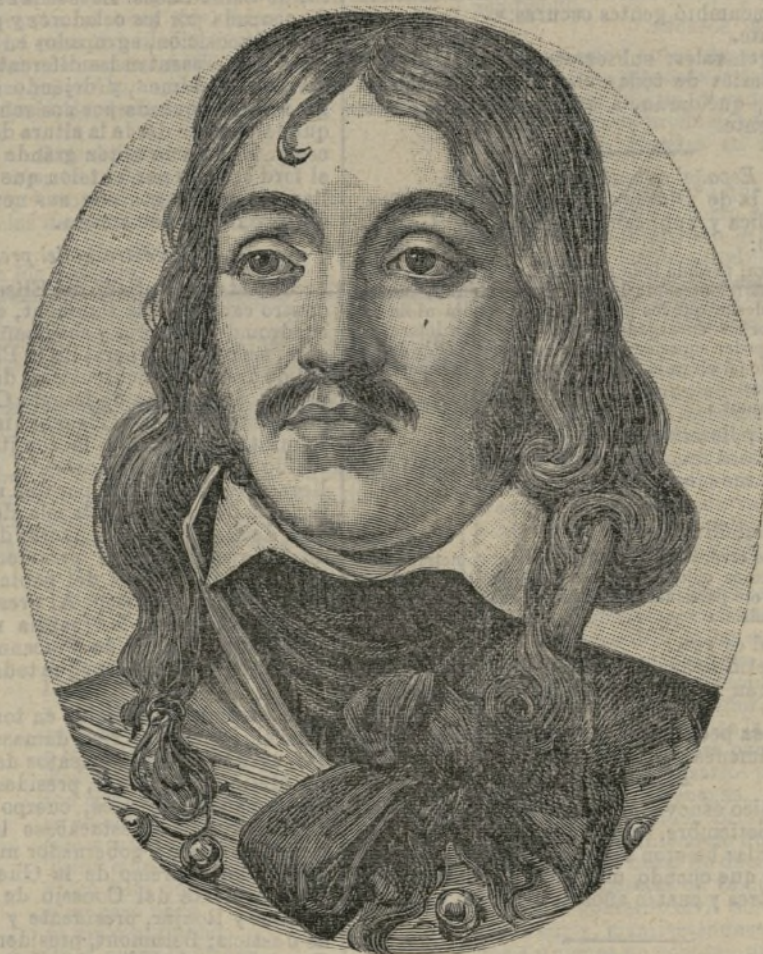
El *Evening Sun*, periódico vespertino de Nueva York, dedica al futuro Estado español las siguientes líneas:

«La convención para redactar la Constitución de Nuevo México acaba de inaugurarse en Santa Fé. No es sorprendente que la mayoría de los delegados á la convención hablen el español, pues ese es el idioma de casi todos los habitantes de Nuevo México.

Los nombres de sus ciudades son casi todos españoles: Las Cruces, Las Vegas, Placita, Albuquerque, Santa Fé, Mora, Mesilla, Fernando de Taos, y así sucesivamente.

Las principales industrias de Nuevo México son la agricultura, la cría de ganado y el comercio. El pueblo es industrioso, frugal, bien acomodado y ordenado.

¡Sea bienvenida á la Union americana nuestra hermana española!»



Marceau.

de conciencia, ha comunicado al *Blackwood Magazine* datos curiosos acerca de su permanencia durante dos años en el noviciado de San. Esos datos parecen ser una relación verídica y sincera de lo que hace diariamente cada alumno de los jesuitas.

Comienza el ex novicio describiendo la «residencia», sumergida en las sombras y en el más completo silencio, con los vidrios deslustrados y los salideros de palomar que garnecen todas las ventanas de la calle de Montpensier. En los pisos primero y segundo halláanse instalados los padres, confesores, autores didácticos y predicadores jubilados; en el tercero los novicios. Son las cuatro de la mañana: todo se halla en las tinieblas; de pronto brilla una luz: es que el hermano reglamentario recorre las celdas con una caña en la mano para encender la lámpara de ordenanza. Cumplida su misión, á las cuatro en punto toca la campana, operación que habrá de repetirse 35 veces en el curso de 17 horas.

Entonces todos los novicios abandonan sus lechos.

Tienen 25 minutos para arreglarse. En seguida conducen su cubo al sumidero exterior, operación que ningún jesuita, desde el más humilde al rector, al provincial y al general, puede exensarse de ejecutar en persona. Vuelven andando en puntillas y se dirigen á la capilla particular del segundo piso, donde pasan cinco minutos para tomar la resolución del día, tratando de determinar el pecado á que habrán de sustraerse y la virtud que deberán practicar especialmente.

A las cuatro y media vuelve á la celda, y duran-

La campana toca á misa; todos acuden para oír de rodillas en una actitud especial de recogimiento según las prescripciones de los tratados técnicos. San Ignacio ha dicho sobre este punto que existen dos opuestos métodos para llegar á la perfección: santificar el exterior por la santificación previa del interior, y santificar el ser interno por el hábito de las apariencias de santidad. Quien sea un santo no tardará en parecerlo, y quien se condanza como un santo lo será bien pronto. Ambos métodos sirven.

La misa está dicha á las siete y media y los novicios pasan á leer un comentario de las Escrituras elegido para cada cual por el maestro, pues ni aun para esto son dueños de su voluntad; desde que se levantan hasta que se acuestan todo su empeño debe consistir en plegarse á la modestia y á la obediencia, renunciando al ejercicio de su autonomía en las manifestaciones más insignificantes. Si desean ayudar deben obtener antes permiso, lo mismo que para quebrantar el ayuno comiendo una corteza de pan (*frustulum*) ó para dejar de aprovecharse de esta tolerancia.

Después de tan frugal desayuno pasan á ocuparse en los trabajos manuales. No es ya el hermano amonestador quien dicta las órdenes; cada novicio debe indicar á uno de sus compañeros la carga que le ha sido impuesta: barrer un corredor, encerrar el entarimado de la capilla, acepillarse los hábitos ó los zapatos, sacar el vino, poner la mesa, cavar el jardín, etc. Está especialmente recomendado para este ejercicio, y en general en toda ocasión, no tener particular afecto á ningún compañero; amarlos á todos

LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

El telégrafo ha comenzado a dar noticias acerca de lo que se dice opinan los comisionados de las naciones de la América latina que han de concurrir al Congreso que en 14 de Octubre próximo debe reunirse en Washington.

Es menester refrescar en la memoria los antecedentes del asunto para comprender toda la importancia que ha de revestir la conferencia internacional americana a que nos referimos.

Persigüese en el fondo la conversión en un hecho de la llamada doctrina de Monroe. Y decimos llamada doctrina, porque, en verdad, Santiago Monroe, ni en el mensaje presidencial de 2 de Diciembre de 1823, ni con sus actos como presidente de los Estados Unidos, ni en los que como comisionado de aquella República ejerció en Europa, pronunció jamás la frase *America for the Americans* en el sentido que hoy se le aplica por el partido republicano, que representa en los Estados Unidos la protección, como los demócratas representan el libre comercio.

Tampoco el libro *Monroe Doctrine* dice por modo terminante que haya de ser América para los americanos, desde el punto de vista económico. Aquel exclusivismo se refería en absoluto a lo político y tenía su razón de ser.

Antes de cumplirse el primer cuarto de siglo (1823) pedían los americanos respeto a su gobernación y a sus asuntos interiores, porque no había pasado un año de la total independencia de los 19 Estados. La misma confederación de Norte-América había negociado poco antes la independencia absoluta de la Luisiana, y faltas de la sanción histórica del tiempo, las nacionalidades no se habían afirmado bastante para mirar sin recelos la Santa Alianza que deponía en Europa los organismos liberales y amenazaba de un modo indirecto a América con reivindicaciones de derechos hoy dejados en el olvido. No había, en fin, un solo pueblo americano con fuerzas bastantes para esperar la victoria en lucha con otro Estado europeo.

Así como antes el *Hansa teutónica* buscó el provecho propio en la desunión de los otros, y como en 1828 formó la Confederación germánica su verdadera federación con el *Zollverein*, los Estados Unidos, por boca de Monroe, dieron la voz de alerta y quisieron que en sus negocios nacionales no se mezclasen los pueblos de los demás continentes. Pero sólo se trataba de la organización política, y en manera alguna de las relaciones económicas.

Pero el partido republicano de la Unión, fiel a sus tradiciones proteccionistas, ha dado a la doctrina una extensión que no tiene, y convoca ese Congreso, preparatorio, sin duda, del *Zollverein* americano que se propone realizar.

Aun sin hacer historia, olvidando lo que en este sentido procuró Norte América en 1852 y en 1867, hemos de tener presente lo que vienen haciendo los republicanos para anular el comercio europeo en el continente colombiano.

En 7 de Julio de 1884, el Congreso federal nombró una comisión de tres individuos de su seno y un secretario para que realizase con los países de América una inteligencia preliminar del *Zollverein*, para que hecho este, practicada la unión aduanera, llegasen a la total concordia económica.

Los datos recogidos no fueron satisfactorios. De ellos resultaba que los Estados Unidos reciben de la América del Sur más del doble de lo que a ella exportan, y la total importación que realizan las demás Repúblicas es diez veces mayor que la procedente de la Unión norte-americana.

Visitaron no obstante los comisionados una gran parte del Sur, y dijeron en su informe que, excepto Chile, todos los pueblos americanos estaban conformes en celebrar un Congreso.

En 1886 Sherman pidió al Senado que se celebrase en 1.º de Octubre del año siguiente en Washington la conferencia internacional que ha sido aplazada después para el 14 del corriente.

Mr. Blaine no ha querido dejar perder la ocasión, y la conferencia se celebrará para tratar los puntos siguientes:

- 1.º Medidas que puedan asegurar la prosperidad de los Estados americanos y una resistencia nutrida a los avances de los poderes monárquicos de Europa.
- 2.º Formación de una liga aduanera.
- 3.º Establecimiento de líneas regulares de vapores entre las naciones coligadas.
- 4.º Unificación de las instrucciones de aduanas.
- 5.º Adopción de un sistema de pesas y medidas y de leyes internacionales para la protección de las personas y de las marcas de fábrica.
- 6.º Creación de una moneda común de plata que tendrá el mismo valor en todos los países contratantes.
- 7.º Adopción de un sistema de arbitraje para orillar todos los conflictos que surjan entre los Estados americanos.

Como se ve, los ocho comisionados que nombran los Estados Unidos para la conferencia, tratarán, unidos tal vez con los de Méjico, de imponerse a sus colegas de los demás países por la inteligencia y por la actividad para establecer una verdadera hegemonía norte-americana.

En efecto, los avances de la Europa monárquica son pura conversación, que haría que hacer tiene Europa con sus ejércitos enormes para pensar en imponerse a los pueblos del otro lado del Atlántico.

La formación de la Liga aduanera es un acto de furioso proteccionismo sin fundamento alguno. El *Annual Report* del jefe de la oficina de Estadística del comercio y la navegación correspondiente a 1887, contiene estos datos que demuestran la posición económica de los Estados Unidos.

Importación, 692 millones de dólares; exportación, 708. De la primera, 403 de Europa, y de la segunda, 568 para Europa. Los pueblos americanos sólo figuran por 208 y 97 millones de dólares respectivamente. Es decir, que el pueblo más activo y próspero de América vive de su comercio con Europa casi exclusivamente.

Otro tanto ocurre con las líneas de navegación entre los pueblos americanos, medio por el cual se busca una especie de colbertismo; una situación de privilegio a favor de los buques americanos. Dados los medios de la Unión, sus extensas costas en ambos Océanos y hasta su posición, que le permitiera llevar productos del Norte al Sur y retornar por el cabo de Hornos, claro está su objeto.

La creación de una moneda común de plata constituiría la ruina monetaria de todos o casi todos los pueblos. El Brasil, que tiene nivelados ambos metales, acumularía bien pronto. Sólo Méjico y los Estados Unidos obtendrían beneficios de la unificación monetaria con el módulo de plata, cosa bien rara por cierto.

En cuanto al sistema de pesas y medidas, claro es que las naciones de la América latina se han de pronunciar por el sistema métrico nuestro; pero en este tema va envuelta una segunda parte, la relativa a marcas de fábrica, que está inventada casi en absoluto para favorecer también a los Estados Unidos, que son el pueblo industrial del Nuevo Mundo.

Y por último, el arbitraje internacional, si ha de hacerse por un Congreso permanente de la Paz, con número de representantes relativo al de habitantes de cada pueblo, dicho queda que es una confirmación de los propósitos de establecer una hegemonía que ponga todos los pueblos de América bajo la tutela de los Estados Unidos del Norte.

No hay por tanto en el fondo de la conferencia de

Washington sino el propósito de dominar en un todo, para que llegado el caso de que la producción exceda al consumo y a las exportaciones para Europa, cuando la población, como los productos se desborden en la Confederación anglosajona, puedan someterse los pueblos del Centro y del Sur y tenerlos por feudatarios y esclavos de sus industrias, en tanto que las de Europa decaen y aparecen en África la civilización, que incapaz de producir, compre a los Estados Unidos el exceso de sus productos.

Se trata, pues, de un paso muy importante y de una lucha de razas con la apariencia de modesto Congreso mercantil. Realizado todo el programa por la aplicación exagerada de la supuesta doctrina de Monroe, y por la preponderante situación de los republicanos proteccionistas, la unificación de monedas, las privilegiadas líneas de vapor, la unión aduanera, harían empobrecerse a las naciones de Europa en lucha contra la producción americana, y una vez pobres, habrían dejado libre el campo comercial a los Estados Unidos.

Por dicha la solución tiene mucho de impracticable, y los 19 Estados americanos tienen sobrados elementos de resistencia ante ese género de imposiciones para desviar la corriente, en tanto que una nueva fase política haga cambiar de rumbo a Norte América, que por el camino que ahora sigue acabaría por encerrarse en un aislamiento fatal que la convertiría en un país pobre al cabo de poco tiempo.

No ha dado Europa a América habitantes, lenguaje y civilización para dejarla aislarse del resto del mundo, sino para dar y recibir productos, ideas y hombres.

El mar no nos separa que nos une, y sólo a la desatentada escuela proteccionista puede ocurrírsele patrocinar conceptos egoístas que tienden a hacer infranqueables barreras de la Naturaleza que el vapor y la electricidad salvaron hace ya mucho.

Dentro de poco llegarán las noticias de lo acordado en el Congreso; por ellas veremos cómo se presenta ese problema, cuya solución puede tener a la vista de algunos años importancia considerable para el porvenir de la humanidad.

ECOS POLÍTICOS

Observaciones antirevolucionarias de La Epoca:

«Varios periódicos conmemoran hoy la fecha del 29 de Setiembre de 1808, y *El Globo* lo hace para decir que así como los reyes celebran sus fiestas onomásticas, así también las celebran los pueblos redimidos.

De la injusticia con que una parte del pueblo español quiso redimirse en Alcolea, se ha dicho cuanto convenía ante el derecho y la historia, recordando las responsabilidades de los gobiernos, que torpemente se quieren hacer efectivas en los reyes.»

No sólo se quieren, apreciable colega, sino que se hacen.

De que por ahí se rompe la soga, pueden atestiguar los Borbones de Francia, los de Italia y la ex reina doña Isabel II.

Seguendo en su tema, añade el diario conservador que la Revolución «acabó a la superficie muchas nulidades y encumbró gentes oscuras.»

Ciertamente. Muchos generales, subsecretarios, directores y altos funcionarios de todas clases tienen la Iglesia conservadora, que darán, a quien se lo pida, testimonio fehaciente.

El *Diario Español* antonó ayer una salva.

No, como la de Olózaga, amenazadora y altiva, sino melancólica y suplicante como la de San Pedro Mozoncio:

«Y cuando ya, perdida toda esperanza de remedio, se fija la vista en los horizontes que lejanos se vislumbran, parece como que el maestro que los pueblos sufren tendrá al fin reparación, no por los encargados de velar por sus intereses, sino por aquel poder superior que se impone al poder de los ministros, y al cual eleva el país sus quejas en la esperanza de que sean oídas.»

Gimiendo y llorando...

Ea, pues, señora, esperanza nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos...

Noticia simbólica:

«Por algunos errores de copia que se han cometido, mañana, según hemos oído, se reproducirá en la *Gaceta* el dictamen y el voto particular sobre la suspensión del Ayuntamiento de Madrid.»

Mala señal es esa.

Tras la rectificación de errores de pluma o caja, pronto vendrán Dios sabe cuántas otras rectificaciones.

No hay cosa peor que el escape del primer punto para los dictámenes y para las medidas.

Un periódico canovista, para abominar de la Revolución de Setiembre, dice entre otras cosas que por aquellos días bajaron al 13 nuestros valores.

Lo mismo que cuando mandaba el Sr. Cánovas del Castillo, tres y cuatro años después del hecho de Sagunto.

Se ha resuelto de la manera más satisfactoria para el honor de España la cuestión de Marruecos. Están ya rescatados los cautivos, y el sultán resuelto a darnos las más cumplidas satisfacciones.

Esto último es la mejor prueba de que había habido lesión y agravio.

Mucho nos alegramos de la afortunada solución del conflicto.

Pero eso no nos impedirá recoger un debate que, si en el fondo no resultase muy triste, parecería muy cómico.

Las noticias del rescate han llegado a Madrid de San Sebastián.

Y a San Sebastián han ido por el conducto y en la forma que el ministro de Marina da cuenta, con la sinceridad candorosa en el siguiente despacho:

«Acabo de recibir un telegrama del comandante de Marina de Málaga, que dice:

«El paquete francés *Santo Domingo* acaba de fondear, procedente de Melilla, que trae la noticia de que fueron entregados todos los cautivos a los comisionados del sultán, conducidos a Alhucemas por el *Navarra*, y que se dirigían a Tánger.»

De donde resulta que hemos tenido que enterarnos por un barco francés de lo ocurrido.

Y que lo propio le ha pasado al jefe de la marina española.

Decididamente, vivimos y conservamos el decoro de puro milagro.

TELEGRAMAS

EL REPARTO DE PREMIOS DE LA EXPOSICION

De nuestro redactor correspondiente.

Paris 29 (140 tarde).—El deseo natural en muchos expositores de volver a sus casas después de siete meses de estancia en París, ha influido para que el gobierno adelantase esta ceremonia, faltando aun bastante para la clausura del certamen. El público de invitados acude a la fiesta con gran apremio. La fila de coches se extiende desde la Magdalena a la puerta del palacio y desde aquí al Arco de la Estrella. Mi carruaje ha empleado veinte

minutos desde la calle Real a la Avenida de los Campos. Parejas de la Guardia republicana y una escuadra de policías ponen orden en los vehículos y en la imponente cola que se agolpa a las puertas.

Apoyándose en la esquina de la Avenida Marigny 5.000 hombres de caballería, infantería y artillería, con sus trenes de batir, forman por la parte baja de los Campos Elíseos, plaza de la Concordia y Cours-la-Reine hasta la puerta posterior del Palacio de la Industria, donde se ha colocado una elegante marquesina y adornándose el vestibulo con tapices y plantas. Este trayecto es el que ha de recorrer el presidente pasando al frente de las tropas, siendo esperado por un público inmenso que empezó a tomar posiciones desde bien temprano.

El salón.

A la izquierda de la inmensa nave se levanta un teatro, cuyo proscenio mide 30 metros de ancho. La escena 60 de fondo. Un gran paño de terciopelo encarnado, recogido por un escudo con las iniciales R. F. y el lema *Fluctuat nec mergitur*, rodeado de laurel y olivo, corona la embocadura, cerrada por un telón que se descorre a manera de cortina. Al promedio del testero principal de la nave se halla la tribuna presidencial, espaciosa y rica, con sus colgaduras de terciopelo rojo recamado de oro, que se repiten asimismo en todos los intercolumnios del piso bajo y del superior.

Frente a la tribuna, y a mano derecha, agrúpanse en largas filas de asientos, consejeros de Estado, caballeros grandes cruces, grandes oficiales e individuos del Consejo de la Legión de Honor, magistrados de los tribunales de la nación, consejeros de Instrucción pública, de comercio y de agricultura; individuos del instituto, del colegio de Francia y de la escuela de Chartres; los Sres. Magnin y Christophle, gobernadores del Banco y del Crédito Hipotecario; consejeros de la Prefectura del Sena, del Municipio de París y del Consejo general; los alcaldes de todos los distritos de la capital; Mr. Girardin, prefecto de Seine et Oise, comisiones de todos los institutos, academias y escuelas; presidentes y directores de las grandes Compañías de ferrocarriles; infinidad de otras delegaciones oficiales, y por último, nutrida representación de jefes del ejército y de la armada. El golpe de vista que ofrecen estos centenares de individuos, con sus variados y pintorescos uniformes, es bellísimo.

A la izquierda, y en lamisma forma, se hallan los comisionarios generales de los países representados oficialmente; individuos de las comisarías; comités extranjeros; comisiones técnicas y especiales que han venido a estudiar el certamen; jurados de clase y altos empleados en el servicio de la Exposición. Aquí la nota hubiese sido demasiado seria por la monótona negrura de los fracs, sin el afortunado relumbrón de bandes y condecoraciones, y los tonos variados de los trajes de las señoras que ocupan los primeros asientos como en representación de la belleza de los cuatro confines del mundo, en cuya representación no merecen ser citadas en segundo término las damas españolas que asisten.

La orquesta empieza a ejecutar la *Marcha Heróica*, de Saint-Saens. La escena se descubre apareciendo ocupada por los celadores y guardianes franceses de la Exposición, agrupados en torno de las banderas que representan las diferentes clases en que se divide el certamen, y dejando en el centro amplia gradería flanqueada por dos rampas figurando rocas que descienden desde la altura del fondo hasta el proscenio. El espacio es tan grande que aun se distingue el foro cerrado por el telón que representa la cordillera de los Vosgos con sus nevados picos iluminados por reflejos de aurora.

La entrada del presidente.

(230 tarde).—Salí del Elíseo en landó tirado por cuatro caballos a la Daumont, escoltado por un escuadrón de coraceros y acompañado del general Brugère, secretario general de la Presidencia; del coronel de dragones Lichtenstein, del de artillería Kornprobst, del capitán de fragata Cordies y de los comandantes Pouzla y Chamoin, individuos de su escuadrón militar. Al paso de la comitiva, el presidente ha tenido una verdadera ovación. El momento de su llegada fué anunciado por una salva de veintinueve cañonazos disparados en la isla de los Cisnes, terraplén de Grenelle. A la puerta del Palacio de la Industria recibieronlo el presidente del Consejo con los demás individuos del gabinete, y los Sres. Berger, Alphand y Grison. Al presentarse en el estrado, las músicas de la Guardia republicana y de la escuela de artillería de Vincennes, con la orquesta, entonaron la *Marsellesa* que toda la concurrencia oyó de pie.

Fernando semicorrió en torno del sillón presidencial, forrado de rico damasco con molduras de oro, agrupábanse los asientos destinados a los señores Melina y Le Royer, presidentes de la Cámara y del Senado; ministros, cuerpo diplomático, entre cuyos individuos destacábase la misión marroquí, general Sausse, gobernador militar de París, consejeros del Supremo de la Guerra; Mr. Lafertiere, vicepresidente del Consejo de Estado; los señores Barbier y Ronjat, presidente y fiscal del Supremo de Justicia; Bismont, presidente del Tribunal de Cuentas; magistrados del Tribunal de Apelación; MM. Poubelle y Lozé, prefectos del Sena y de la policía; Chantemps, presidente del Consejo municipal; Jacques, del Consejo general, y Mr. Rousseau, secretario de la gran cancillería de la Legión de Honor.

El desfile.

(435 tarde).—El cortejo se formó en el piso superior. Lo componían las comisiones y comités extranjeros, en orden alfabético, precedidos de la bandera de su país, llevada por un capitán de servicio y rodeados por los guardianes de los pabellones. Soldados americanos escoltaban la comisión de los Estados Unidos y la de la República Argentina. La comitiva descendió por la doble escalera que arranca del otro extremo de la nave opuesta al teatro. El cuadro que ofrecía en aquel momento era verdaderamente grandioso. Las músicas y los coros de la Gran Opera y de la Opera Cómica, formando un total de 800 ejecutantes, entonaron el coro de soldados de *Fausto*. El cortejo tomó por el centro de la sala, siendo saludado por los aplausos de la concurrencia. Al pasar al pie de la tribuna de honor, las banderas y estandartes tremolaban, respondiendo al saludo Mr. Carnot con profunda reverencia.

La comisión de España componíala los señores D. Matías López, Jordana, Pojol, Ruiz (D. Fernando), Gazel, Huertas y Navarro. Detrás de las naciones extranjeras venía un pelotón de soldados franceses con sus banderas; y por último, las comisarías de Argelia, de Túnez, de las Colonias y de los países protegidos con el séquito de indígenas, luciendo sus vistosas y abigarradas vestimentas. Después del coro de Gounod, ejecutaron los músicos la apoteosis de la *Sinfonía Triunfal*, de Berlioz, y el cortejo del primer acto de *Hamlet*.

Por dos puertas laterales ingresó en la escena la comitiva. Doscientos veinticinco jurados de grupo tenían reservados sus asientos en el proscenio. A cada lado colocáronse cuatro portestandartes de los grupos franceses, y el noveno en el centro detras del jurado. La gradería la llenan las comisiones extranjeras rodeadas por los guardianes franceses. El fondo lo coronan árabes, tonquinenses, annamitas,

negros, etc., pareciendo el cuadro una apoteosis teatral.

Los discursos.

Mr. Tirard, no como jefe del ministerio, sino en calidad de comisario general de la Exposición por ser ministro de Comercio e Industria, pronunció un discurso que bien se puede llamar memoria o estadística. Consta de ella que han concurrido al certamen unos 60.000 expositores y que se han otorgado 900 grandes premios, entre los de honor y las medallas de oro, llegando el total, con las de plata y cobre y las menciones honoríficas, a más de 33.000 recompensas.

El ministro da las gracias a todos los expositores y cree que llevarán a sus países un buen recuerdo de Francia, cuyo mayor deseo es vivir con todos en fraternal armonía.

Después lee Mr. Carnot su discurso. El presidente de la República, en nombre de la nación, reitera el testimonio de gratitud con elocuentes frases. Espera que la Exposición de 1889 será como punto de partida hacia una era de paz, y que los lazos de afecto estrechados entre Francia y sus huéspedes durante el periodo de la Exposición serán duraderos y mutuamente provechosos. El gran certamen habrá prestado así un gran servicio a la causa de la humanidad, y se habrá demostrado, para consuelo de todos, que los medios industriales, científicos y artísticos tienen hoy tanta eficacia, por lo menos como los políticos, para asegurar la paz y el progreso del mundo.

La lectura de las recompensas se dividió en tres partes, precediendo a cada una la ejecución de una sonata escrita *ad hoc* por Leo Delibes. Además se ha interpretado el hermoso fragmento *Lux*, letra de Victor Hugo y música de Gourd.

No se han leído mas que los premios de honor, las medallas de oro y las de plata. Las invitaciones se limitaron a éstos por no haber recibo capaz de contener todos los galardones. A pesar de la restricción, en el anfiteatro, detras del intercolumnio que rodea la nave, había más de 5.000 personas. Advertió que el convite era personal para los expositores, excluyendo los representantes.

Los premios consisten únicamente en diplomas que dan derecho a los poseedores para hacerse acuñar, mediante precio, en la Casa de Moneda de París, y del metal que corresponda, una medalla cuyo dibujo acaba de aprobar el gobierno.

Las omisiones y errores de que se halla plagada la lista oficial de recompensas que reparte el Estado me aconsejan reservar para otro día los nombres de los premiados españoles.

La ceremonia ha resultado en suma grandiosa y solemne.—A.

De la Agencia Fabra.

PARA SOCORRER A PUIGCERCÓS

Barcelona 29 (139 tarde).—Acaba de verificarse en esta ciudad la *alborada* a beneficio del desgraciado pueblo de Puigcercós.

Han tomado parte en la fiesta veinte numerosas sociedades corales de Cataluña, alcanzando un brillante éxito.

Al terminar la función, todas las sociedades y músicos han desfilado por frente al Circolo de la Unión Mercantil, donde se hallaban el senador señor Maluquer, iniciador de dicho acto benéfico, el banquero Sr. Arús y otras distinguidas personas a quienes ha saludado una comisión.

En las calles se han presenciado sublimes y conmovedores actos de caridad.

LA REINA NATALIA

Belgrado 29.—Se están haciendo grandes preparativos para recibir a la reina Natalia.

Es general la creencia de que en breve será reintegrada en todos sus derechos y prerrogativas.

Se asegura que el ex rey Milana ha renunciado a venir a esta capital.

Los radicales propondrán a la Cámara servia la aprobación de una ley desterrando para siempre del reino al ex monarca.

LA POLÍTICA EN FRANCIA

Paris 29.—Adelantando, al parecer, las negociaciones encaminadas a formar un partido que se llamara de la unión liberal, destinado a absorber los moderados de todos los partidos, con objeto de facilitar el poder a Leon Say y a sus amigos.

Así se formaría la situación más conservadora dentro de la República.

Paris 29.—Los boulangieristas, resueltos a ganar las elecciones del domingo próximo, apelan a toda clase de recursos, amoldándose a las circunstancias especiales de cada distrito.

El candidato Vergoin, por ejemplo, al encontrarse enfrente de electores socialistas, lanza un programa ofreciendo el impuesto progresivo sobre el capital y sobre la renta, subvenciones a las sociedades obreras y la supresión del presupuesto de cultos.

LA CUESTION DE MARRUECOS

Los telegramas oficiales recibidos ayer traen noticias tan satisfactorias que puede darse ya por terminada la cuestión.

Según un telegrama recibido en San Sebastián por el ministro de Marina, y comunicado por éste al Estado y al presidente del Consejo, los cautivos tripulantes del *Miguel y Teresa* han sido entregados en Alhucemas a los comisionados del sultán que iban en el *Navarra*, los cuales han salido con rumbo a Tánger, tal vez con el propósito de que enteren verbalmente a nuestro representante en Marruecos de lo ocurrido en Alhucemas.

Posteriormente se recibió ayer en el ministerio de Estado otro telegrama de nuestro representante en Marruecos, que dice lo siguiente:

«Vuelvo de presentar credenciales acompañadas de todo el personal de la legación y consulado, comandante general de la escuadra con sus ayudantes, y comandantes de los buques *Pelayo*, *Castilla*, *Navarra* e *Isla de Luzon*.

El acto ha sido solemne.

El sultán manifestó que le hacía mucho honor y mostró grandes simpatías y amistad hacia España, enterándose de con el mayor interés de la salud de sus majestades. Demostraba gran satisfacción por los regalos.»

Como ampliación a este telegrama publica nuestro colega *El Día* el siguiente de su correspondiente: «Tánger 29 (11 mañana).—Alas ocho de la mañana se ha verificado con pompa extraordinaria la recepción oficial del embajador de España en Marruecos. El acto se ha realizado en la pequeña explanada situada delante de la Alcazaba.

Nuestro ministro, Sr. Figuera, acompañado del personal de la legación y del consulado, y de los jefes de la escuadra, vistiendo todos uniformes de gala, se ha presentado al emperador, el cual había ordenado previamente que se formaran las tropas para recibir al representante español. El sultán apareció jinete en caballo blanco.

Iba S. M. S. acompañado del introductor de embajadores. El emperador dió la bienvenida al Sr. Figuera, quien, en pie y descubierta, leyó el discurso de presentación de sus credenciales.

Tradujo el intérprete el discurso, y S. M. S. manifestó haberlo oído complacido, acentuando

do la expresion de su afecto á España, «con la cual, añadió, deseo mantener estrechas relaciones de amistad. Terminado que hubo el sultan esta manifestacion, el Sr. Figuera le presentó el personal de la legacion, consulejo y jefes de la escuadra de España, ofreciéndole luego, en nombre de los reyes D. Alfonso y doña Cristina, valiosos regalos. Gustaronle mucho al sultan. La ceremonia duró unos veinte minutos. La música imperial tocó la marcha real española durante la recepcion. El cuadro ha impresionado agradablemente, y el personal que representaba á España ha quedado satisfecho de la honrosa acogida que le ha dispensado el sultan. —LYSIAS.»

Por último, otra telegrama oficial, en el que se dice que el sultan ha dado orden al embajador marroquí en París para que, terminada su mision en aquella capital, venga á la de España, es la última nota que da feliz término á la cuestion de Marruecos, de lo cual nos congratulamos en extremo.

La Agencia Fabra nos trasmite las siguientes telegramas, que vienen á corroborar en todas sus partes el contenido de los anteriores: «Londres 29 (3:47 tarde).—Cable Bilbao).—Un despacho de Tánger, que se acaba de recibir, da cuenta de la recepcion por el sultan del nuevo ministro de España, Sr. Figuera, cambiándose frases muy afectuosas.

Por la tarde ha sido recibido en audiencia por el sultan el representante de Loglaterra.

Paris 29 (2:45 tarde).—La prensa francesa publicará esta noche el siguiente despacho fechado en Tánger hoy á las doce de la mañana: «El conflicto hispano marroquí quedó completamente zanjado ayer á las ocho de la noche.

España recibe la más cumplida satisfaccion.» El parte refiere luego la recepcion de que ha sido objeto el ministro de España y de los regalos que con este motivo se han cambiado.»



¡LA OTRA!

¡Pero si ustedes, padres provinciales, no hacen cosa á derecha! ¡Si ustedes se me antoja que han pisado alguna mala yerba!

¡Que digan que no he sido un adivino, ó sease un profeta, al escribir la copia del epigrafe en mi anterior reseña...

Vamos, que no me den más comisiones pa la Beneficencia, que si siguen así los diputados se va á reír Ferreras.

Por mi vida que tienen mala sombra las corridas benéficas, siempre resultan papas provinciales (pero muy caras ellas).

En fin, que no está el horno para bollos, y que ya no hay cabeza que produzca unas copias aceptables para adornar la juerga.

Aquello fué el dolor de los dolores (un dolor de sesera del rumor de los pitos y las voces con que la gente inquieta obsequiaba á los padres provinciales autores de la fiesta).

Ya no hablo de cautivos ni de moros, ni de lo de Alhucemas.

¡Querois de los desastres de ayer tarde tomar venganza fiera?

Pues embarquemos á los diputados en el Miguel Teresa, y que vayan al Riff á dar corridas en honra del profeta.

A buen seguro, en la aficion no habria quien diera dos pesetas por lograr su rescate á los Bocoayas ni procurar su vuelta.

Ante todo, debo advertir que en atencion á las circunstancias por que atravesamos, dejo interinamente de llamar califa á Rafael, abderremanes á los niños de su cuadrilla, sultana á Córdoba y mezuquita al templo donde se consume con vino de los móviles.

Este es lo único que quedará moro, pase lo que pase, porque aguado no habrá quien lo trague.

Yo, por mi parte, no lo bebo cristiano, aunque se me resienta mi patriotismo.

Vaya como hora d' cebrar un puñado de contrariedades benéficas:

Angel Pastor, herido. Guerrita, herido.

En sustitucion el Tortero y el Torero: éste en clase de neófito.

Uno de los toros de Muruve (siete mil y quinientos reales) muerto de pena.

Otros del susodicho y de Anastasio (siete mil, sin pico) en disponibilidad de ser foguero.

La plaza con vacidos sensibiles.

El Medrano estrenando teleguilla, novedad que no constaba en los carteles, pero que es digna de aplauso porque no ocurría desde las bodas reales de Carlos IV.

El Sr. Párraga, como novedad presidencial y como disidente de El Correo, que no queria que presidiera nadie.

Lo demás, allá va en un revuelo: El primerero.

De D. Anastasio Martin, cárdeno, desgraciado de físico y buey.

Le decian Cocinero, y pidió lumbrer en cuantico el Chuchú le saludó —eso sí—rajándole como un caballero.

Torero hizo un buen quite para iniciarse, y el buey, enterado de que habia banderillas de música, se empeñó en estrenarlas, y así fue.

Llorens y el Pito (qué alias tan significativo!) recibieron las credenciales de Juanillo y Maneno y fueron pa la cocina donde estaba Cocinero.

Llorens metió dos buenos pares, llegando con guapeza. (Palmas.)

Pito estuvo yendo y viniendo y gastando pólvora en salvas. Por fin agarró un palito de cualquier manera.

¡Hombre, está usted más malito que el año pasado, Pito!

Rafael le dió el recado al tercero de su nombre, y éste, despues del discurso de apertura, trasteó cerca y parando (ayudado por Juanillo) y señaló un pinchazo sin soltar. Luego, tomando al burla en las tablas, remató de una estocada corta, pero retumbante, entrando y saliendo como Dios manda.

El Torero hizo ayer tarde profesion de fe política;

y, por lo que vimos todos, se ha metido á fusionista. Lo digo porque la izquierda la dejó muy quieta, y en cambio, con la derecha atiza el muchacho, atiza.

El segundo.

Eocca de Salvador y del Tortero. Un toro de Muruve, negro, grande y más abultado que el expediente de los concejales.

Por lo demás, fué un buey (siete mil y quinientos reales), y no tomó más que cuatro sangrias.

Ostion clavó un gran par de poder á poder ¡olé las facultades intelectuales y... digestivas! y luego repitió con otro más mejor y más apretao.

Pulguita puso el suyo bien y pronto y con delicadeza (palmas á los chicos).

Y yamos con el moreno, que si en este estuvo mal en el otro estuvo bueno.

El toro, que se hacia llamar Tiñoso, llegó á las postrimerías hecho un buey mayor, alargando el moño y revolviéndose.

Salvador sufrió muchas coladas, se desconfió y pinchó innumerables veces con el delirio.

Por último murió Tiñoso cuando llegaba el aviso de que la noche se echaba encima.

Salvador estuvo muy prudente y escuchó de lo uno y de lo otro; pero más de lo otro.

El tercero.

Toro sustituto del señor de Orozco, y que fué berrendo, botinero, fino y bravo y buen mozo.

Pero Cirilo, que tambien es buen mozo, ¡digo yo! le dejó la espina clavada, y allí acabaron las facultades de la fiera.

El joven Chaval dió el salto de la garrocha con mucha limpieza, y le aplaudieron.

Pues entre el Largo y el infrascrito Cirilo pincharon siete veces como unos rífidos, murió un caballo blanco y no hubo quites, ni falta.

Galindo y Corito clavaron tres pares buenos, y el Tortero comenzó toreando cerca y parando; luego le dió por su manía de los pares cambiados y ¡claro! sufrió un acoson tirando el equipaje y tomando el tren al mismo tiempo que el toro, que saltó tras él para darle una razon.

El muchacho se enfadó, y citando á recibir, recibió... otro achuchon con revoladura peligrosa. Gracias á que el toro era un bicho de bien no pasó algo.

Enrique remató de un sablazo en la bodega. ¡Y le pitaron!...

El cuarto.

¡Lagarto! ¡lagarto! ¡lagarto! Lo digo porque el alias era el macho de la bicha. Cárdeno, buen mozo y adelantao de armas, cumplió en varas, tomando ocho por un empresario—es decir, caballo blanco—y dos caídas espontáneas.

Juanillo salió pa un mandao tres veces y desperdició una. En las otras colocó cuatro palos. Eusebio con uno se conformó, porque estaba de prisas.

Rafael toreó como está escrito y archivao; sacó de la quenerencia al buey (de Anastasio; siete mil, etcétera) y á paso redoblado pinchó en lo alto.

Luego al mismo paso metió una estocada corta, pero buena, y por último, descabelló desde la trinchera, es decir, desde el lado de acá del jaco inseluto.

Rafael iba vestido con traje de nazareno, y le tocaron las palmas los de aquí y los de Marruecos.

El quinto.

Signen los Rafaelos. Llamábanle Uruguío, y fué negro y bien portao (siete mil y quinientos).

Con más vergüenza que los arrastrados peló con los del Riff ocho veces, matándoles una bestia blanca y pura.

Manene pequeño cuarteló dos pares muy buenos. ¡Bien, chiquitín!

Eusebio quedó bien en el suyo. Y Rafael se despidió trasteando superiormente de una honda muy atrevida por indignacion.

Es decir, por meterse más de lo conveniente. Palmas generales y de todas las graduaciones.

El sexto.

No piensen ustedes que es el mandamiento. Hablamos de toros de bien, ó benéficos.

Llamóse Morito y fué encienito bajo de pitones y bravo de... aspecto.

Todo su coraje fué con los tableros; en lo otro lo mismo (siete mil quinientos).

Tomó cinco puyas, voló á los piqueros, y no pasó nada ni malo ni bueno.

Tres pares le clavaron los banderilleros, y sale á la arena Salvador Frascelo.

¡Moritos conmigo! ¡moros al moreno! pues vereis que pronto los ultrajes vengo.

Dijo, y trasteando con arte y sereno, como trasteaba en sus buenos tiempos, metió una estocada alta, hasta los dedos, que hizo polvo al bicho, digo, al sarraçeno.

El delirio de palmas hasta el final de la ópera.

La mona.

Un torillo de Anastasio, pequeño, feo, sucio y reumático.

El público se dividió: mientras los de un lado aplaudían á Salvador, los del otro pitaban cruel y sañadamente á los diputados de la provincia.

Luego se cambiaban, y así seguimos hasta que se fueron los del palco.

El choto no hizo caso de las kábilas y lo condenaron á bisté.

Pues el Chaval estuvo diparando al aire media horita.

¡Qué lástima de pólvora! Total cuatro palos en cuatrocientas intentonas.

¡Vaya un niño en la pirotecnica!

El Tortero, sin más requisitos, se echó la escopeta á la cara, y ¡zas! otro sablazo.

Qué aprovechadito todo ¡eh?

El último.

De Muruve y negro.

Tambien fué imperfecto de una pata, lo cual no impidió que resultara buey.

El público arreció la ovacion hácia los diputados, como si estuviera el moro en el palco.

Cinco lanzadas, tres pares de banderillas y dos estocadas hondas del Tortero, que sufrió muchos achuchones en los preparativos....

Muriéron seis caballos.

Dicho sea en honor de las ganaderías y de la comision organizadora.

Hasta el abono.

EL CHICUITO.

EL JÓVEN DESCUARTIZADO

Poco han conseguido las autoridades, á pesar de su actividad y buen deseo, para averiguar siquiera á quién pertenezca la cabeza encontrada.

A semejanza de lo que ocurrió cuando se trató de identificar el cadáver encontrado en Opafel, son varias las pistas que se siguen y varios los individuos á quienes se ha supuesto cadáveres y despues han aparecido vivos y sanos.

Parece que ahora las autoridades siguen otra pista, guardando gran reserva.

En la madrugada de ayer conferenciaron detenidamente el juez instructor y el gobernador civil, y despues se dirigió éste, en compañía del fiscal señor Enriquez, á una casa de la calle de Toledo, donde ordenaron la prision de un sujeto llamado Pedro Delgado (a) el Zapaterín, el cual fué conducido al juzgado de guardia. A los pocos momentos se practicó un minucioso reconocimiento en el café de San Millán, sin resultado alguno.

El Zapaterín prestó declaracion y debió de probar su inocencia, cuando inmediatamente fué puesto en libertad.

El detenido José Soto, que se hallaba en el juzgado de guardia, fué ayer trasladado á la Cárcel Modelo, para lo cual fué preciso sujetarle fuertemente por haber acometido á uno de los guardias que iban á conducirlo, tratando de desarmarle.

Este es el único de los presos por el mismo motivo que continúa incomunicado.

SECCION DE NOTICIAS

Ayer llegó á Madrid nuestro ilustre jefe el señor Castelar.

Aunque nada se sabia acerca de la fecha exacta de su regreso, esperábase en la estacion muchos cariñosos amigos.

El Sr. Castelar pasará algunos días entre nosotros y saldrá luego para la capital de la República francesa, donde permanecerá algun tiempo.

Hoy á las doce de la noche terminará el plazo para la matrícula ordinaria en todos los establecimientos oficiales de enseñanza.

Mañana empezará en todas las provincias el acto de la revista anual á los individuos de la primera y segunda reserva, como precepta el artículo 144 del reglamento de 22 de Enero para el reemplazo y reservas del ejército.

Desde la misma fecha, y con arreglo á la real orden circular del ministerio de la Guerra, se expedirá licencia absoluta á los individuos del reemplazo de 1891 que hayan cumplido su compromiso, y á los que por haber ingresado con retraso ú otras causas que no les correspondan obtenerla por ahora, se les expedirá á medida que les vaya correspondiendo.

SUCESOS DE AYER

El conocido autor dramático D. Enrique Sanchez Peña, se disponia á tomar asiento en el tren expreso para Lisboa, cuando se le disparó una pistola que llevaba produciéndole dos heridas, las cuales le fueron curadas en la estacion de las Delicias.

Con tal motivo tuvo que suspender el viaje. —En la casa de socorro del distrito de Buenavista fué auxiliado el niño Agustín Nadal Lopez, de doce años, el cual se produjo una herida de gravedad en la mano derecha con la rueda de un motor de la fabrica de aparatos sita en la plaza de San Gregorio núm. 1. Despues pasó al Hospital de la Princesa.

—En la habitacion de D. Francisco Aneira Lopez, empleado de la ambulancia de Correos, calle de Rodas, 9, tercero, se practicó un reconocimiento en virtud de orden judicial por el delegado del distrito de la Locuina, quien al incautarse de varias cartas, pudo lograr que aquel se confesase autor de la sus tracion de un pliego de valores enviado de Madrid á Tarazona, importante 3.500 pesetas.

Aneira fué puesto á disposicion del juzgado de guardia.

—El delegado del distrito de la Audiencia, cumpliendo disposiciones adoptadas por el gobernador civil, detuvo á José Soler en el momento de ir á recoger un pliego depositado en la central de Correos por el presbítero D. Antonio Ayes.

Parece que á este señor, domiciliado en la calle de Alcalá, número 59, se le presentaron dos sujetos pidiéndole socorro para personas necesitadas, y se vió obligado á expulsarlos por la indignacion que le produjeron sus amenzas.

Despues recibió el Sr. Ayes una carta firmada por Soler, previniéndole que seria asesinado si en el término de 48 horas no depositaba á su nombre veinticinco mil pesetas en valores.

En el gobierno civil Soler se ha reconocido autor de la carta, manifestándose engañado por dos sujetos á quienes no conoce, quienes le indujeron á escribir.

En los bolsillos tenia varios documentos falsificados, un puñal de grandes dimensiones y una tarjeta en que se titula procurador y licenciado en derecho.

—A las diez y media de la mañana, en medio de la calle de Puencarral y frente á las casas números 139 y 141, levantáronse de pronto grandes llamas, poniendo en conmocion al vecindario.

Muchas personas creian que el fuego era producido por una fuga de gas, pero luego se calmó la alarma al ceder aquel. Entonces pudo saberse que un hombre habia vaciado en la calle el contenido de una botella, y al pasar otro prendió fuego al líquido arrojando una cerilla.

Desde anteanoche se hablaba de un enérgico telegrama enviado por el general Salamanca al gobierno, pero se desconocian los términos y el asunto.

Anoche se descorrió el velo.

Parece que el telegrama, poco más ó menos, decia:

«Me es preciso, indispensable, el relevo del intendente de Cuba.»

Segun noticias, el gobierno ha acordado el relevo del Sr. Quintana, pues entre el gobernador general y el intendente, no era posible dudar, una vez planteada de tan extraño modo la disyuntiva.

Ahora falta ver si el Sr. Salamanca obtiene con el nombramiento de Sr. Pelaez la segunda victoria.

Por algo decíamos nosotros hace muy pocos días que la renuncia y entrega del referido Sr. Pelaez habia de tener singulares é inmediatas consecuencias.

Aunque no tan singulares y complicadas como el nombramiento del general Salamanca para el gobierno de la isla de Cuba.

Por telegramas particulares de la Habana, hemos sabido que anteaer se verificó allí un duelo entre el director de La Discusion y el de La Lucha.

El segundo, señor San Miguel, ha resultado ligeramente herido.

De nuevo aparecerá en la Gaceta de hoy la real orden de Gobernacion sobre suspension de algu-

nos concejales del Ayuntamiento de Madrid. Movida esta repeticion el haberse observado que en el voto particular del Sr. Martinez Campos faltaban algunos párrafos por olvido de copia de algunas cuartillas. Reclamó éste por medio de una carta, é inmediatamente ha sido atendida su reclamacion. Como que la omision fué perfectamente involuntaria.

Ayer regresaron á Madrid de sus expediciones de verano los Sres. Gamazo y Moret. Este fué por la tarde á visitar al Sr. Sagasta, con quien sostuvo larga conversacion, para explicarle sin duda la contradiccion que resulta entre el modo de apreciar la situacion cuando este verano hablaron de ella en San Sebastian y lo que dijo y mantuvo un corresponsal con referencia al mismo Sr. Moret.

Mañana martes, por la noche, saldrá de Madrid el Sr. Capdepon para Torreveja, donde sólo estará un día para asistir á la traslacion de los restos de su padre y un hermano, desde el punto que hoy ocupan, al panteon de familia construido en el nuevo cementerio. Se trasladará despues á Orihuela, donde estará un día acompañando á su señora madre, y el domingo por la mañana estará de regreso en Madrid.

Hasta la hora avanzada de la madrugada en que escribimos no habia habido despacho oficial de nuestro ministro en Tánger ni del comandante militar de Alhucemas confirmando la entrega de los tripulantes del laúd Miguel y Teresa. Pero otros de origen particular afirman las referencias de la entrega á los comisionados del sultan.

El bueno de El Resúmen, comentando una noticia nuestra, dijo que el Sr. D. Manuel Maria de Santa Ana no es senador vitalicio. Pero es senador, y no séndolo vitalicio, ni por derecho propio, habrá de serlo electivo.

¿Querrá decirnos El Resúmen por cuál provincia ó corporacion lo es?

De regreso de una excursion por distintos pueblos de Europa se encuentra en Madrid de paso para Cuba nuestro particular amigo el distinguido letrado de la Habana D. Agustín de Leguadria.

Quinina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, insapientia. Dr. Santoyo, Linares.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia entre el juez de primera instancia de Negreira y el gobernador de la Cornia.

—Otra decidiendo á favor de la administracion una competencia entre el gobernador de Orense y el juez de Allariz.

Fomento.—Orden autorizando la trasferecia de la concesion del ferrocarril de Linares á Almeria, hecha por el Banco general de Madrid á la compañía de los ferrocarriles del Sur de España.

Gracia y Justicia.—Decreto dictando reglas sobre inamovilidad en la carrera judicial.

CORREO DE PROVINCIAS

En el último correo de Filipinas parece que han llegado á Barcelona varias familias trayendo sus ahorros en billetes del Banco de España, y al ir á cambiarlos se han encontrado con que eran falsos. Se calcula que el total de billetes de esta clase que han venido en dicho vapor asciende á unos catorce mil duros.

Dice La Concentracio, de Figueras, que anteaer corria el rumor en aquella ciudad de que habia llegado el cabecilla carlista Guin, á quien habian visitado muchos de sus correligionarios, teniendo lugar una comida.

En Haro (Logroño) se ha levantado un monumento á la memoria de los milicianos nacionales que sucumbieron en la jornada de Herrera, á las inmediaciones de aquella villa, el 13 de Marzo de 1834.

La inauguracion se verifica hoy, conmemorando á la vez la gloriosa fecha del 23 de Setiembre.

Leemos en La Lucha, de Gerona, de ayer: «La mayoría de nuestros lectores recordarán que no hace mucho tiempo que todos los periódicos de Barcelona y muchos de otros puntos de Cataluña publicaron la noticia de que un procurador de Villafraanca del Panadés habia desaparecido, y con él una respetable cantidad que no le pertenecia; las autoridades habian ya perdido las esperanzas de dar con el prófugo, cuando segun carta que tenemos á la vista de un apreciable amigo nuestro, nos enteramos de que uno de los vapores que hacen la carrera de Buenos Aires al hacer escala en Santa Cruz de Tenerife, bajaron á tierra la mayoría de los viajeros, y la policía, con un celo digno del mayor encomio, detuvo á uno de ellos, que resultó ser el procurador de maras que iba en compañía de una mujer, que dijo ser su esposa, y una niña de unos doce ó trece años.»

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE ESLAVA

Inauguración de la temporada.—Al ofrecimiento de la empresa de presentar en escena zarzuelas del corte de Las hijas del Zebedo, desterrando esa serie de infundios que han privado hasta ahora, ha respondido el público llenando el teatro de bote en bote en las cuatro funciones; pero de un público distinguido, distinto del que le frecuentaba en estas últimas temporadas.

Los artistas, conocidos y apreciados todos, fueron muy aplaudidos, haciendo las delicias de los concurrentes la Montes, la Baeza, Ruiz y Sigler, que se esmeraron en su trabajo.

Al terminar la representacion de Las hijas del Zebedo, merecieron los honores del proscenio los señores Chapí y Estremera, autores de la zarzuela, á quienes prodigó el público una tan entusiasta ovacion como la noche de su estreno.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

HIPÓDROMO DE VERANO. Hoy se despedirá de este circo la compañía que ha trabajado durante la temporada, con el beneficio de las simpáticas familias Witeley y Frantz, que tantas simpatías han despertado en el público.

FUMADORES!!

EL PAPEL FAVORI es el único engomado bien elaborado, en todos los otros papeles engomados se siente el mal gusto de la goma, en el FAVORI no; probado y pedido por todas partes.

DEPÓSITO: Asalto, 12, BARCELONA.

EL BANCO GENERAL DE MADRID

abre cuentas corrientes, sin comision, con la bonificacion anual de 2 por 100 en los depósitos de disposicion á la vista, 3 por 100 id., reembolsables á 8 dias vista, 4 por 100 id., id. á 30 dias vista.

TIP. DE EL GLOBO á cargo de J. SALGADO DE TAYE San Agustín, núm. 2

SANTO DEL DIA

San Jerónimo.

ESPECTACULOS

RINCEPE A. FONSO.—3 1/2. (Beneficio).—Muerte juicio, infierno y gloria.—El alcalde interino.—Nina.—A casarse tocán a la gran misa a toda orquesta.

LARA.—8 1/2.—Série 1.ª.—Turco 3.ª par.—Baltasar la pollera.—La obra.—La cascara amarga.—I dilettanti.

ALHAMBRA.—Nina pancha.—El novio de dona Inés.—Chateau Margaux.—El primer premio.

ESLAVA.—8 1/2.—Pepeito Paris.—Las hijas del Zebedo.—Segundo acto.—¿Cómo está la sociedad?

INFANTIL.—9.—Viaje a Cádiz. Los madrileños (estreno).—El teniente cura (Baile).—Viaje a Cádiz.

PRICE.—9.—Variados ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.

HIPODROMO.—8 1/2.—Ultima función de la temporada. Beneficio de las notables familias Wiley y Frantz. El adivinator Newton y programa especial.

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Gran montaña rusa. Todos los días de 5 a 12 mañana y de 4 de la tarde en adelante.

VERDADERO SERVICIO

prestan al público advirtiéndole no consienta que sus criados tomen en las tiendas otra Sopa de Yerbos que la de Trevijano & hijo, de Logroño, que, estando hecha por igual precedido tanto que la francesa, es de verdaderas esencias únicamente. Por mayor TESO HERMANOS, S. Marcos 3

COLEGIO CLASICO ESPAÑOL

BARRIO DE SALAMANCA (CLAUDIO COELLO, 38) Veinticuatro años de existencia, excelente cuadro de Profesores y métodos especiales de enseñanza. Clases de parvulos, 1.ª y 2.ª internos y externos.

ACADEMIA DE COMERCIO

Enseñanza completa de todas las asignaturas con arreglo a los programas oficiales por el profesor mercantil don M. LUCINI HUERTAS, 7. 3.ª de 8 a 11 y de 6 a 7.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que use el Callicida Eserivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Representante en Madrid R. Domingo, Cruz, número 19, Madrid. Depósito central: J. Eserivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA

LICOR DE BREA CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA

De éxito seguro en la tos irritación, en los catarrros de los bronquios y del pulmón, y catarrros crónicos de la vejiga, etc. Muy útil para hacer el agua de brea, según la instrucción.—De venta a 4, 7, y 10 rs. en su farmacia, ATOCHA, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

Los Píldoras que curan las PILDORAS DE HAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toman con líquidos alimentos y bebidas fortificantes, como el vino, el café, el té. Cada cual recorra, para purgarse, la hora y la comida que mas le convenga, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENRIQUE ESMOND

(RECUERDOS DE UN OFICIAL DE MARLBOROUGH)

POR M. W. THACKERAY

desahogando. Al oír el nombre del cirujano, lady Castlewood se demudó por completo, y Esmond le tiró de la manga al doctor para que no siguiera la conversación, pues el pobre Castlewood fué conducido a casa de aquel cirujano después del fatal desahogo, muriendo en ella al poco tiempo de llegar.

No se podía visitar aquel día en ningún modo a la reina por segunda vez; y cuando nuestro huésped del piso de arriba dió señales de hallarse despierto, el doctor, el obispo y el coronel Esmond se fueron al cuarto del príncipe para comunicarle lo que había. El doctor no tardó en marcharse, mas no sin prometer en ternerosos siempre al corriente de cuanto ocurriera en palacio para conocimiento del príncipe. Fue también de parecer, y lo mismo el obispo, que si la enfermedad de la reina tomaba un giro favorable, el príncipe sería en seguida introducido en sus habitaciones, avisado el conde, y la guardia de Kensington y de San Jaime, dos regimientos sobre los cuales podían contar desde luego, pronunciarían por el príncipe, como lo haría la reina ante los ojos del conde, declarándole heredero al trono.

A puerta cerrada, y haciendo el coronel Esmond las veces de secretario, pasáronse varias horas de

EXCELSIOR

DESINFECTADOR AUTOMATICO

Se regula a sí mismo por la temperatura del aire.

Medio profiláctico indispensable contra el cólera, difteria, tífus, escarlatina, tos ferina, tisis, etc. Impide la podredumbre y mohosidad, extermina la polilla, las moscas y toda clase de insectos indispensable para armarios, baúles, cómodas, habitaciones, escritorios y los escusados. Precio, 75 céntimos cada aparato.

PUNTOS DE VENTA

Almacén de drogas de A. Fernandez, Leon, 33. Teléfono 1 065

Drogueria de I. Gonzalez, Fuencarral, 74 y 76. Teléfono 281.

EXCELSIOR

DESINFECTADOR AUTOMATICO

Se regula a sí mismo por la temperatura del aire.

Medio profiláctico indispensable contra el cólera, difteria, tífus, escarlatina, tos ferina, tisis, etc. Impide la podredumbre y mohosidad, extermina la polilla, las moscas y toda clase de insectos indispensable para armarios, baúles, cómodas, habitaciones, escritorios y los escusados. Precio, 75 céntimos cada aparato.

PUNTOS DE VENTA

Almacén de drogas de A. Fernandez, Leon, 33. Teléfono 1 065

Drogueria de I. Gonzalez, Fuencarral, 74 y 76. Teléfono 281.

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA: son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Agotamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, enlazar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD. Se vende en todas las principales Boticas.

EXIJASE el nombre y AROUD

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Sordias, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulcera, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En Paris, en casa de J. FERRÉ, P. 102, rue Richelieu, 5.º al VIEUX-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

JOYA MEDICINAL

para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS minerales naturales de CARABAÑA

HAN OBTENIDO OCHO MEDALLAS DE ORO Y SEIS DIPLOMAS DE HONOR

San Furgantes, Deparativas, Anti-hiliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrófulas, Anti-sifilíticas, Deparativas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores o virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO interior y exterior VENTA

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

POB

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precio para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los suscritores de EL GLOBO 1,50 y 2,50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos de que los suscritores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Perez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiera con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.

Esperanza y caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Perez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

TERCIANAS

Cuando se resista a las acreditadas Píldoras de Brea de Perez Nieva, Caja con 80 píldoras, 3 ptes; media con 40, 3 ptes. Se venden en todas las mejores boticas de España. Madrid, el autor, Ruda, 14.

NUEVO ALAMBIQUE

Privilegiado S. G. D. G.—Sistema DEROY

Que da AGUARDIENTE SUPERIOR en una sola operación con Vinos, Sidras, Higos, Esencias, Frutas, Mostos, etc. Destila todas las Imitaciones. Modo de funcionar perfecto y absolutamente garantizado: tipo Aparato vendido en 3 años. Pequeños alambiques para aficionados desde 1 litro. — Aparatos destiladores continuos y de rectificación.

Sistema DEROY, DEROY FILS AINE, rue du Théâtre, 75, PARIS. Env. 1.ª al Cálculo y al Estado

NEW FUNERAL

60-ALCALÁ-60

Teléfono n.º 301

MADRID.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Setiembre de 1889

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 15, de Barcelona y el 25, de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 20, de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO DE LOYOLA

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

EL EXTRACTO COMPUESTO DE ZARZAPARRILLA del Dr. Ayer

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la escrófula, herpes, erupciones, linfas, enfermedades humerales y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada a tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las eminencias médicas la prescriben con gran éxito. Los increíbles pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el DR. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A.

El príncipe tomaba generalmente sus comidas en la habitación que había sido cuarto de dormir de Beatriz, y que estaba al lado de su alcoba, y la respetuosa costumbre de los años de la casa era esperar que su real huésped les invitase a sentarse a la mesa, para compartir con él la comida. Esa noche, como fácilmente comprenderán ustedes, cuando se anunció la cena, Paco Castlewood y su madre estaban de fación para recibir al príncipe, que había pasado todo el día en sus habitaciones con el obispo futuro ministro de Estado, y el coronel Esmond como secretario de su consejo.

El rostro del príncipe se nubló de una manera nada agradable cuando notó, al fijarse en la pequeña reunión que le estaba esperando, que la hermosa Beatriz brillaba por su ausencia. Preguntó, como era natural, a lady Esmond por su bella introducción de la víspera. Su Excelencia se contentó con bajar la vista y decir que Beatriz no podía estar presente a la cena, y se quedó tan serena como si nada de particular ocurriese, mientras que Castlewood, por las más encarnadas que un pimiento y Esmond tosía con cierta turbación, mal disimulada a pesar de sus esfuerzos. Yo creo que las mujeres poseen el don del disimulo; saben perfectamente ocultar sus emociones mucho mejor que el cortesano más cumplido; es cosa que les viene de naturaleza. Muchas de ellas pasan la mayor parte de su vida ocultando sus sentimientos, adulando a sus tiranos con tiernas y dulces sonrisas, o escondiendo sus dudas, sus penas y sus temores, afectando una alegría que está muy lejos de sentir.

Nuestro huésped cenó de muy mal humor, y sólo cuando hubo bebido la segunda botella empezó su alteza a reponerse: cuando lady Castlewood pidió permiso para retirarse, envió un recado a Beatriz diciéndole que esperaba verla al día siguiente a la hora del almuerzo, y se puso a beber y a hablar después como un loro sobre los asuntos pendientes.

El día siguiente supimos por nuestro acreditado confidente en Kensington que la reina seguía un poco mejor, y que se había podido levantar una hora de la cama, aunque su estado de salud no le permitiese aun recibir ninguna visita.

A la hora de almorzar púsose únicamente un cubierto en la mesa de su alteza, y los dos hombres fueron los encargados de servirle. Habíamos tenido

una conferencia muy temprana con lady Castlewood, en la que se tomó la decisión de que si su alteza se dignaba hacer alguna otra pregunta respecto a la ausencia de la encantadora Beatriz, le contestasen los hombres de la casa con el debido respeto.

Estaba a todas luces mal a gusto y atormentado, mirando constantemente hacia la puerta como si esperase a alguien. No vino, sin embargo, nadie, a no ser el honrado Juan Lockwood, que llamó trayendo un plato que los de adentro quitaron de las manos; la cosa se hacía siempre del mismo modo, y creíase, a mi parecer, en la cocina que mi joven lord había traído con él un cura que nos había convertido a todos al papismo, y que los papistas, a semejanza de los judíos, comían todos juntos y no querían ser vistos de otras gentes que no fueran de su secta.

El príncipe trató de ocultar su disgusto; no era entonces muy nuevo en el arte de disimular, y cuando estaba de mal humor costábale mucho trabajo conservar un aspecto sereno; y después de algunos ensayos de conversación banal llegó al grano, y con sumo desparpajo díjole a lord Castlewood que esperaba tener el gusto de gozar de la presencia de su madre y de su hermana a la hora de comer. Al mismo tiempo añadió que como hacía mal tiempo, y no tenía ganas de salir, agradecería vivamente que miss Beatriz subiese a hacerle un rato de compañía y a jugar con él a las cartas.

Oído lo cual, y después de haber mirado a Esmond, y recibido su venia por medio de una señal bastante significativa, lord Castlewood informó a su alteza real que su hermana Beatriz ya no estaba en Kensington, y que su familia había tomado esa determinación por creerla la más prudente.

—¿Que no está en Kensington?—dijo él;—¿está enferma acaso? Pues ayer no estaba; ¿o qué ha sucedido de la ciudad? ¿Es usted el que se lo ha mandado, o es el coronel Esmond que parece ser aquí el verdadero dueño de la casa?

—De ésta no será, caballero—dijo Paco con mucha nobleza—pero si lo es de la casa de campo que ha tenido a bien regalarnos. Esta es la mansión de mi madre y Walcott la de mi padre; y el marqués de Esmond sabe que no tiene mas que pronunciar una palabra para que yo me apresure a devolverle todo lo que de derecho le pertenece.